

Vasili Kandinsky

Punto y línea sobre el plano, Contribución al análisis de los elementos pictóricos (1926)

Mientras los valores predominantes de la pintura son la espacialidad y la intemporalidad; la música se despliega en la dimensión temporal y no puede ser percibida visualmente sin ayuda tecnológica. Distintos artistas han propuesto relaciones para vincular música y visualidad. Vasili Kandinsky en *De lo espiritual en el arte* (1911), defendió la sinestesia como un componente esencial del arte y propuso maneras de aunar tres elementos: sonido, color y sentimiento. Este trabajo se despliega posteriormente en *Punto y línea sobre el plano, Contribución al análisis de los elementos pictóricos* (1926) del que extraemos algunos ejemplos para iniciar la reflexión:

La abstracta conformidad a las leyes que un arte, en este caso la pintura, es capaz de mantener, puede compararse a la regularidad que se manifiesta en la naturaleza, y que en ambos casos —arte y naturaleza—, ofrece al hombre un placer muy especial. Dicha regularidad abstracta corresponde también, intrínsecamente, a todas las demás artes. Los elementos manejados por la escultura y la arquitectura son espaciales, en la música, sonoros, en la danza, dinámicos, y en la poesía, verbales, y necesitan que se los muestre a la luz de manera similar y que se los confronte —elemento a elemento— en lo referente a sus cualidades extrínsecas e intrínsecas, llamadas por mí tonalidades o sonidos. (p.74)

Mayor oposición no es posible conseguir en cuanto al sentimiento de los colores: los conceptos «blanco y negro», como opuestos y con un sentido preciso, son entre nosotros tan socorridos como el de «cielo y tierra». Puede descubrirse, sin embargo, una afinidad muy arraigada, aunque latente, entre ambos colores opuestos: ambos significan silencio. (p69)



FIG. 59

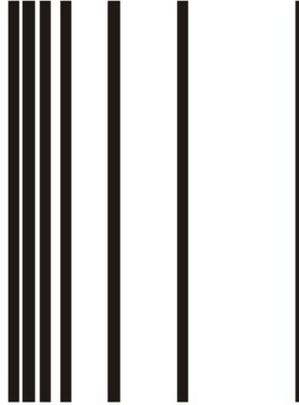


FIG. 60



FIG. 61

El primer tipo presenta una repetición que tiene por objetivo el simple refuerzo cuantitativo, como por ejemplo en la música, cuando el sonido de un violín es reforzado por otros violines. El segundo tipo añade un refuerzo cualitativo, lo que en música corresponde a la repetición de los mismos compases con interrupciones progresivamente mayores, o cuando esta repetición se da en piano, lo que modifica cualitativamente a la frase. La repetición por instrumentos diferentes, pero de idéntica sonoridad debe considerarse como cualitativa en cuanto al colorido. (p85)

La mayoría de los instrumentos musicales producen sonido de carácter lineal, la altura tonal de los distintos instrumentos corresponde al ancho de la línea: líneas muy delgadas las encontramos en el violín, la flauta y el piccolo; algo más gruesas en la viola y el clarinete; a través de los instrumentos graves se llega a líneas cada vez más anchas, hasta los sonidos más profundos del contrabajo o la tuba. Además de variar en el ancho, la línea varía también en el color según la variedad cromática de los diferentes instrumentos. (p87)

Aparte de los ya mencionados golpes de tambor y triángulo, los puntos en la música se pueden obtener mediante una enorme variedad de instrumentos, especialmente los de percusión, dentro de los cuales el piano ejecuta composiciones completas exclusiva mente a través de la confrontación y continuidad de meros so dos puntuales.(p37 y 38)



Lo mismo, traducido a puntos

FIG. 11 B

En el terreno particular de la pintura constituida por la obra gráfica, el punto desarrolla sus fuerzas autónomas con especial nitidez: el instrumento material presta a estas fuerzas variadas posibilidades de expresión, que incluyen multiplicidad de formas y tamaños, y transforman el punto en un ente de innumerables sonoridades. (p39)